

## “Haced esto en memoria mía”

### Introducción

No entro a recordar la gran tradición del Corpus Christi que todos conocemos tan bien.

Entro, perdonad, golpeado por el horror: “Bendito sea el Dios altísimo que ha entregado a tus enemigos a tus manos”.

Nuestros exégetas comentan el texto. Tengámoslo en cuenta para preparar una homilía adecuada. Pero hoy el alma me exige una palabra directa e inmediata.

No quiero ese texto. No es así. ¿Enemigos? ¿Qué enemigos? ¿Quiénes son mis enemigos? El Cuerpo de Cristo es amistad. Sólo amistad. Sólo una ofrenda, sin tregua y sin reserva. Sin distinguos.

¿Cuál es la mejor vibración de nuestro espíritu? ¿Qué se nos viene encima sin remedio? No tenemos salida. Al fin nos queda un camino único: ama al enemigo, da la vida por cualquiera, ofrécete, tú mismo, sin más. Es nuestra verdad, la última, la más simple.



Fr. Juan Antonio Tudela Bort O.P.  
Real Convento de Predicadores (Valencia)